

Evocaciones en torno a la lucha plebeya de los barrios populares de Salta, Argentina (2019-2023)

Gonzalo Juan José Fernández
Universidad Nacional de Jujuy / Universidad Católica de Salta, Argentina
<https://orcid.org/0000-0001-5213-6338>
gonzaloferna24@gmail.com

Fecha de recepción: 02/07/2024
Fecha de aceptación: 27/5/2026

Resumen

En este artículo buscamos recordar algunos trazos de la lucha de los "barrios populares" en el norte de Argentina (Salta), articulando notas descriptivas sobre su devenir plebeyo plasmado en prácticas de organización de casi media década que configuran la historia de un singular espacio político: la Mesa de Barrios Populares. El trabajo se enmarca en un enfoque cualitativo que pondera el acompañamiento social desde la Investigación Acción Participativa, articulando recursos de la filosofía política, el pensamiento descolonial, las ciencias sociales y la literatura de Nuestra América.

Tramas
y Redes
Jun. 2026
N°10
ISSN
2796-9096

Palabras clave

1| Mesa de Barrios Populares 2| investigación-acción participativa 3| plebeyo 4| luchas por derechos

Cita sugerida

Fernández, Gonzalo Juan José (2026). Evocaciones en torno a la lucha plebeya de los barrios populares de Salta, Argentina (2019-2023). *Tramas y Redes*, (10), 361-379, 10at. 10.54871/cl4c10at



Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_AR

Evocações em torno da luta plebeia dos bairros populares de Salta, Argentina (2019-2023)

Resumo

Este artigo busca retomar alguns traços da luta dos chamados “bairros populares” no norte da Argentina (Salta), com o objetivo de articular notas descritivas que deem conta do caráter plebeu manifestado em certas práticas de organização de quase uma década, as quais configuram um singular espaço político: a Mesa de Barrios Populares. Este trabalho se insere em uma abordagem metodológica qualitativa na qual se destaca o acompanhamento social a partir da Pesquisa-Ação Participativa. Articulam-se recursos da filosofia política, do pensamento descolonial, das ciências sociais e da literatura de Nuestra América

Palavras-chave

1| Mesa de Barrios Populares 2| pesquisa-ação participativa 3| plebeu 4| luta por direitos

Evocations around the plebeian struggle of the popular neighborhoods of Salta, Argentina (2019-2023)

Abstract

This article seeks to revisit some traces of the struggle of the so-called “popular neighborhoods” in northern Argentina (Salta), with the aim of articulating descriptive notes that account for the plebeian nature manifested in certain organizational practices developed over nearly a decade, which constitute a singular political space: the Mesa de Barrios Populares. This work is framed within a qualitative methodological approach in which the social accompaniment of popular groups in their struggle for rights is foregrounded, based on Participatory Action Research. Resources from political philosophy, decolonial thought, social sciences, and the literature of Nuestra América are brought together.

Keywords

1| Mesa de Barrios Populares 2| participatory action research 3| plebeian 4| struggle for rights

Introducción

Tiempos de crisis atraviesan actualmente la República Argentina: de ello dan cuenta no solamente los índices actuales de pobreza,¹ sino también el malestar pesaroso que hace mella en los sectores populares más pobres de entre los pobres (Álvarez Leguizamón, 2015) en todo el territorio argentino encarnado en villas, asentamientos y barrios populares.

Según RENABAP (2026), en Argentina existen actualmente 6.467 barrios populares,² entre los cuales persisten ciertas regularidades en torno a las condiciones concretas de vida, como características generales de la pobreza urbana en el país (Merklen, 2010; Auyero y Servián, 2024). Se trata de espacios territoriales que se encuentran segregados de los cascos céntricos ciudadanos, por lo general colindantes con otros barrios en proceso de urbanización, con insuficiencia de servicios básicos, tales como luz, agua, cloaca, red de gas. En su mayoría, las conexiones ilegales son precariamente montadas para abastecer a las poblaciones que allí habitan. Existen regularidades en América Latina que dan cuenta de cierta evolución en la composición de las construcciones de habitáculos en sectores populares (conocido en Argentina como “vivienda en proceso”)³ en el que se evidencia, paulatinamente, la capacidad de afianzamiento y la calidad de los materiales en la composición de los espacios de vida. Así mismo es preciso decir que, en general, la paulatina integración –social y urbana– está directamente relacionada con la capacidad de organización, de movilización, de negociación y de diálogo político de los grupos sociales con los Estados locales (Monticelli y Pastoriza, 2023; Echevarria, 2024; Ossona, 2014; Merklen, 2010; Di Virgilio, Boniolo y Otero et al, 2012).

En el caso de los barrios populares y asentamientos de Salta, su singularidad es la afluencia de migrantes de países limítrofes: Bolivia, Chile, Paraguay y Colombia, así como la cercanía de las comunidades a

1 Los índices de pobreza dan cuenta de que esta aumentó al 48,9% de la población en el semestre que va de noviembre-abril entre periodos 2023-2024, alcanzando a 29.4 millones de personas, según el último *nowcast* de la Universidad Torcuato Di Tella. El indicador mantiene su crecimiento, pese a una leve desaceleración en su ritmo de avance (*Infobae*, 15/05/24).

2 Según informa la tipología establecida por el Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP), se consideran barrios populares a los barrios vulnerables en los que viven al menos ocho familias agrupadas o contiguas, donde más de la mitad de la población no cuenta con título de propiedad del acceso al suelo, ni acceso regular a dos o más de los servicios básicos (red de agua corriente, red de energía eléctrica con medidor domiciliario y/o red cloacal) (Argentina.gob.ar, 2026).

3 Compreendida como estrategia de edificación de una habitación y la instalación de una letrina, módulo básico para comenzar a residir en su casa, para posteriormente ampliar y dotar de mejores materiales cada hogar en función de sus ingresos y con el nacimiento de los hijos (Di Virgilio, Boniolo y Otero et al, 2012).

espacios polucionados e hiperdegradados: basurales, ríos y aire contaminados (Fernández, 2024; Auyero y Swistun, 2003). Otra de las características es la presencia de ferias⁴ de concurrencia masiva no reguladas por el Estado municipal, y los modos de trabajo a destajo, por cuenta propia o el chatarreo.

A la pobreza persistente (Clemente, 2012) que se extiende en el tiempo y en las comunidades de los barrios populares de todo el país, se suma la situación coyuntural y estructural de desfinanciamiento de políticas públicas, sociales y urbanas, entre las que puede mencionarse la disolución del Fondo de Integración Socio Urbano (FISU) y de la Secretaría de Integración Socio Urbana (SISU), dependencias estatales encargadas de ejecutar proyectos de urbanización en villas y asentamientos relevados por el Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP, 2024), instrumento creado desde el gobierno de la nación para reconocer y relevar la población que habita en barrios populares de toda la Argentina.⁵ Estas instituciones estatales fueron pioneras, no solo en la visibilización del grueso de la población que habitaba y que habita los espacios sociales pobres en nuestro país, sino que también fueron gestoras de un nuevo paradigma enmarcado en una perspectiva de derechos. Dicho paradigma, con horizonte de acción política territorial, movilizó –en ardua militancia– distintos sectores de la sociedad civil en estrecho diálogo con la gestión estatal de perspectiva progresista, que en su momento asumió como horizonte de sentido político propender al ejercicio de derechos de las poblaciones pobres, comenzando por posibilitar la integración socio-urbana (Monticelli y Pastoriza, 2023). Hablamos de sectores sociales históricamente relegados y suprimidos respecto a la posibilidad de la participación activa en la construcción de su espacio social de vida, como el indicador más ostensible del ejercicio del derecho a la ciudad⁶ (Lefebvre, 2013; 1978) en la intermediación de políticas de Estado.

4 Existe una cadena de ferias, no reguladas o parcialmente reguladas, en zona sudeste de Salta capital, a la que concurren poblaciones de asentamientos y barrios populares a revender productos adquiridos en otros barrios urbanizados y también en el vertedero municipal San Javier. También hay venta de comidas, de artesanías y otros servicios. En zona sudeste de Salta capital funcionan cuatro grandes nodos de ferias distribuidos en uno de los sectores con más densidad poblacional de la capital salteña.

5 Según el RENABAP (2024) en toda la Argentina existen 6467 barrios populares.

6 “(...) el derecho a la ciudad se anuncia como llamada, como exigencia (...) Solo puede formularse como un derecho a la vida urbana” (Lefebvre, 1978, p.138): a gobernar, a participar de la producción social y el disfrute del espacio urbano, justo, democrático, inclusivo. La tesis propuesta por Lefebvre en 1978 es un paradigma rupturista de la visión tradicional respecto del *habitar* y el *hábitat* en las ciudades: este cobra fundamento desde una perspectiva marxista en pos de la vida digna de las poblaciones, mediante la noción de uso del suelo/la tierra, por sobre su valor de cambio mercantil. Así pues, se dirá desde esta perspectiva de

En la actualidad, la reestructuración económica profundiza las condiciones de precariedad en los barrios populares de Salta y del país.⁷ Así mismo, son las organizaciones territoriales las que articulan respuestas colectivas ante el repliegue estatal y la restricción de recursos. A partir de las medidas de recorte de políticas sociales públicas focales se hizo visible la desterritorialización y el desgranamiento de algunas de las organizaciones sociales que recibían financiamiento de la gestión presidencial del gobierno anterior,⁸ por la labor social de acompañamiento territorial que desarrollaban (en el armado de cooperativas de trabajo, en la asistencia a comedores, en la organización asamblearia y micropolítica). Esto provocó la necesidad de un reordenamiento en las bases comunitarias, e interpeló directamente a quienes habitan los sinuosos territorios de la pobreza.

Este breve artículo debe observarse como punto de llegada en el afán de ponderar la lucha de sectores populares pobres y en el trayecto de acompañamiento a grupos de referentes que habitan distintas comunidades de barrios populares de la ciudad de Salta, nucleados en una Mesa de Barrios Populares. Su objetivo busca aproximar a cierta caracterización de constitución plebeya de dicho espacio de lucha (la Mesa), respecto a sus componentes y procedencias sociales, reflexionando en torno a sus prácticas organizativas, que comprendemos –por cercanía y por experiencia– se encuentran inextricablemente ligadas a sus formas de vida en un *continuum* que se amalgama con sus luchas (lucha-vida).⁹ Vida y lucha tienen como horizonte de sentido el ejercicio de derechos fundamentales y la potenciación de la vida en sentido amplio (Dussel,

manera categórica: “El derecho a la vivienda, el derecho a la naturaleza, el derecho a la vida urbana para todos, acabarán siendo inscriptos en los derechos humanos” (Lefebvre, 1978, p. 14).

7 Actualmente, los recortes de políticas focales y urbanas, o políticas dirigidas a sectores pobres, se presentaron desde el inicio del mandato del presidente Javier Milei, como la expresión del modelo económico de un gobierno anarco-liberal y antipopular. Fue la crónica anticipatoria de la desestructuración del sector público, como ya lo había sido el gobierno neoliberal menemista (Grassi, 2006) décadas atrás, en privilegio de la apertura al mercado internacional y la competencia desmedida; ello se plasmó en ciertas garantías hacia el sector privado como marca distintiva del nuevo gobierno.

8 Nos referimos a la gestión de signo político progresista (peronista-kirchnerista) que tuvo como jefe de gobierno a Alberto Fernández, quien ejerció el cargo de presidente de la Nación Argentina desde el 10 de diciembre de 2019 al 10 de diciembre de 2023.

9 Esta noción es la formalización de un modo de habitar, de “estar” (Kusch, 2000) y de luchar por el ejercicio de derechos, expresión del mundo de la vida de habitantes de barrios populares, villas y asentamientos, desarrollado en mi tesis doctoral luego de haber pasado casi una década haciendo trabajos de acompañamiento en dichos sectores (Fernández, 2024).

2011). Todo ello, como veremos, se expresa en, por ejemplo, prácticas de resistencia social y de persistencia en la pobreza (Fernández, 2024), las cuales fueron desarrolladas desde el inicio de la conformación de dicho espacio de conjunción política.

A partir de lo expuesto nos preguntamos: ¿cuáles son las prácticas sociales consideradas como elementos de análisis y como repertorio de organización socio-política, en el marco de la lucha por derechos fundamentales, que podrían dar cuenta del devenir plebeyo, en la singularidad de un grupo de referentes que integran la Mesa de Barrios Populares de Salta?

Queremos también poner en relevancia la perspectiva metodológica¹⁰ utilizada para acompañar a los grupos sociales: la investigación acción participativa (IAP) de procedencia latinoamericana (Bonilla, Castillo y Fals Borda et al., 1972; 2009), comprendida como un modo de desandar la investigación social comprometida con sectores vulnerados y en lucha, a partir de la cual se desarrolla una amalgama de actividades reflexivas y producciones¹¹ entre grupos de referencia e investigadores externos, que contribuyen a la prosecución de los objetivos propuestos por dichos grupos, en el marco de la identificación de necesidades y coyunturas comunes, y en la labor de fortalecimiento de procesos de identificación cultural a nivel grupal-comunitario (Rappaport, 2021; Herrera Farfán, 2018; Sirvent y Rigal, 2012). De dicho posicionamiento, se privilegió la investigación- militante (Bonilla, Castillo y Fals Borda, et al., 1972; 2009) expresada en la toma de partida y la iniciativa ante la denuncia, la movilización, la asistencia y visibilización de vulneración de derechos de las personas con quienes se trabajó.

Aclaremos que el modo de IAP se llevó adelante junto a algunos referentes de barrios populares de Salta capital: Tinkunaku, Ampliación 20 de junio, Norte Grande, Urkupiña, San Francisco Solano, Villa Floresta. La propuesta de IAP tuvo recursividad en el tiempo,¹² a partir de

10 La IAP no podría reducirse a una perspectiva metodológica, configura un modo epistemológico (un neoparadigma) y ético, expresado en una filosofía de vida (Herrera Farfán, 2018; Rappaport, 2021).

11 En el caso de la IAP llevada a cabo con referentes de la mesa de barrio populares de Salta se produjeron folletines informativos (la hoja verde), grabaciones audiovisuales de historias de vida con intención de mostrar trayectorias de lucha de referentes (historias de lucha-vida), ponencias en universidades de Salta donde se narraba la lucha por ejercicio derechos llevada adelante, documentos políticos (manifiestos de la mesa), documentos de gestión (notas, informes, proyectos), obras teatrales para dar cuenta de las condiciones de vida en los barrios.

12 Hay que aclarar que los esquemas metodológicos rígidos y *a priori*, en el marco de la IAP de tipo falsbordiana, nos son adecuados: las investigaciones enmarcadas en IAP tienen un carácter espiralado y recursivo propio de la praxis (Fals Borda, 2009; Rappaport, 2021) se

identificar objetivos comunes a largo plazo, como por ejemplo la integración sociourbana¹³ de los barrios de Salta.

Es preciso mencionar que el recorte temporal (2019-2023) expresado en los trazos evocados en este artículo es producto de una investigación longitudinal cualitativa (Soutu, Boniolo, Dalle et al., 2005) mucho más amplia.¹⁴ Como recurso analítico, nos detenemos en las prácticas discursivas y extradiscursivas (Foucault, 2018). En el orden de las prácticas discursivas, se codifican trazos textuales de entrevistas, bitácoras de campo, diarios locales y nacionales, materiales bibliográficos publicados en torno a barrios populares, villas y asentamientos. Como prácticas extradiscursivas, evocamos parte del trayecto vivenciado como experiencia en la lucha, organización e investigación cercana y comprometida desahregadas en relatos etnográficos (Guber, 2016).

Las referencias teóricas que acompañan al diálogo y análisis de dichas prácticas se recuestan sobre un bagaje transdisciplinario de ciencias sociales, filosofía política y pensamiento descolonial. Buscan articular sentidos entre los modos de organización de referentes, en el marco de una IAP, ligados a cierta forma de vida y lucha sumamente arraigada a la territorialidad (Kusch, 2000; Dussel, 2011; Fernández, 2025).

desarrollan en el tiempo y se van modificando estructuras, adecuando métodos y técnicas utilizadas. Este tipo de investigaciones inician a partir de la identificación de problemas y objetivos en la organización social de grupos para resolverlos, en la medida en que se van co-produciendo materiales y productos que les son de utilidad para el fortalecimiento de la identidad de los propios grupos de referencia, la cristalización de la lucha que los involucra, en pos de la transformación de sus problemas y de las realidades coyunturales que los oprimen.

13 En el caso de los barrios de Salta, las reivindicaciones estructurales históricamente demandadas desde las comunidades como agua, luz, cloaca, cordón cuneta, veredas, equipamiento comunitario, parquización de los espacios, accesibilidad de vehículos, nivelación y apertura de calles, desmalezado, relocalización de comunidades a la vera de los ríos y en riesgo de vida, fueron y son algunas de las reivindicaciones por las que luchan los grupos, plasmadas en los llamados *Manifiestos de la Mesa* (Fernández, 2022b): documentos de demandas que articulan las exigencias fundamentales de las comunidades más pobres de Salta capital. Dichos documentos son productos reflexivos de la IAP desarrollada junto a referentes de los barrios y presentados a funcionarios de gobierno y medios de comunicación, confeccionados colaborativamente en sendos encuentros, asambleas y reuniones de planificación. Las demandas allí expresadas son reivindicaciones inscriptas en la Ley 26.453, las cuales pueden traducirse en algunos de principios perspectivas propuestas por Lefebvre (1978; 2013) respecto a la producción del espacio social y de su usufructo.

14 En esta investigación se llevaron a cabo entrevistas individuales, grupales, crónicas en tiempo real mediante el uso de cuadernos de campo, captura de imágenes y grabaciones audiovisuales. Este prolongado trabajo configuró una tesis doctoral (Fernández, 2024) desahregada en numerosos artículos científicos y conllevó más de media década de trabajo junto a referentes de barrios populares, villas y asentamientos en Salta.

La conformación de un espacio plebeyo: la Mesa de Barrios Populares de Salta

La llamada Mesa de Barrios Populares de Salta –que articula la representación política de los actualmente 354 barrios populares que existen en la provincia de Salta, y los 58 existentes en la capital salteña (Listado RENABAP, 2026)– se conforma inicialmente por la movilización y la urgencia que involucra a grupos de vecinas y vecinos que exigían, y hasta el día de hoy exigen, la urbanización/regularización de las tierras que habitan, y la provisión de servicios en sus comunidades. Muchas de estas últimas se encuentran cercanas a sectores intervenidos por políticas focales-urbanas financiadas internacionalmente, como las que se mencionaron antes, pero que no se ejecutaron en los sectores donde se emplazan dichos barrios populares.

La singularidad de la Mesa de Barrios Populares radica en su composición heterogénea, en su procedencia periférica y subalterna, en el protagonismo de mujeres y en sus prácticas de política comunitaria, que buscan afirmar la vida y sus derechos (Fernández, 2024, 2020). Esto último es un acierto fundante (Kusch, 2000) respecto del acontecer, no solo de la organización comunitaria en barrios populares de Salta, sino de todo el país, como lo muestran múltiples experiencias descritas por Monticelli y Pastoriza: “Hay mujeres que hace años empezaron con un comedor comunitario, pensando no solo en darles de comer a sus hijos, sino también a los hijos del pasillo, a los hijos de esa zona de los barrios” (2023, p. 42). Es por ello que la presencia permanente y las distintas modalidades de trabajo territorial en los circuitos comunitarios (los comedores, las iglesias, los clubes, en el hogar, en las asambleas barriales) dan cuenta de modos de cuidado social, pero también de una profunda desigualdad y falta de reconocimiento en la reproducción de la fuerza de trabajo no remunerada.¹⁵

Sumado a lo anterior, vale decir que se hace difícil, y casi imposible, definir una identidad cultural-política de la Mesa de Barrios Populares de Salta: esta da cuenta, en sus prácticas y en su composición, de

15 Son muchos los estudios con perspectiva de género que buscan afirmar derechos en torno a la paridad entre hombres y mujeres en el ámbito laboral y extra laboral (Pautassi, Faur y Gerard, en Gioconda Herrera et al., 2006), estos dan cuenta de los efectos desiguales en torno a las oportunidades entre unos y otras. Dichos trabajos profundizan en la crítica a la triple jornada, aludiendo al circuito por el que transitan las mujeres (lo laboral, lo doméstico, el trabajo en la comunidad). Recientes estudios (Monticelli y Pastoriza, 2023) que aluden a la organización familiar en barrios populares identifican un importante porcentaje de mujeres a cargo (85% de familias monoparentales están a cargo de mujeres. A pesar de la preminencia de jefas de hogar, cuando se observan ingresos, la relación se invierte, lo que da cuenta de una feminización de la pobreza.

un crisol de devenires que se equiparan directamente a la procedencia de los grupos poblacionales que la componen, y allí radica su carácter plebeyo.

Las y los integrantes de la Mesa de Barrios Populares se desenvuelven desde la periferia de los barrios marginados donde sobreviven, desde allí se movilizan en colectivo, su carácter es el de la presión constante a las instituciones de gobierno, su devenir plebeyo. Linera (2009) admite que lo plebeyo radica en su empardamiento con la forma “multitud”, en la posibilidad de articular acción colectiva con multiplicidad de individuos. Aquí se distancia de la forma sindicato (que busca afiliados) o el partido político. La forma multitud es plebeya: es flexible, contiene múltiples asociaciones, incorpora individuos que no pertenecen a ninguna organización territorial ni laboral, pero que se adscriben e incorporan a la acción colectiva. Sus demandas son muy puntuales y específicas, por ejemplo: conexión de servicio de agua, transporte, equipamiento de servicios comunitarios etc. Otra característica es su liderazgo contingente, no existe liderazgo predefinido (no hay institución reificada, sino que varía de acuerdo a su accionar). La forma de acción es diversa: desde la marcha, el piquete, el diálogo y la planificación con políticos profesionales, hasta la utilización de las redes sociales. Lo plebeyo es producto de las condiciones de las sociedades actuales: identidades fluidas y fragmentación institucional.

La Mesa de Barrios Populares, comprendida como espacio político-plebeyo (García Linera, 2009; Sztulwark, 2020; Fernández, 2020), configura una confluencia de actores sociales proveniente de una variedad de trayectorias y experiencias de vida y de lucha que se amalgaman en el común de la marginalidad y la violencia estatal-institucional que padecen las poblaciones que habitan los barrios. Muchas de sus referentes resistieron a las fuerzas de seguridad, e incluso a la hostilidad de vecinos de otros barrios, cuando ocuparon inicialmente los terrenos en donde hoy viven.

(...) llegaba la policía, pateaban todo, rompían todo, entonces teníamos que estar todo el tiempo, movías un palo y ya estaba la policía, y lo malo de esto es que yo vi cómo es esta cochina policía porque hicieron causas que nada que ver, hacían firmar autorizaciones diciéndole a la gente que era para saber quiénes estaban en ese terreno, y a partir de eso les hacían causas (...) y así, todo el invierno la luchamos, armábamos, ellos desarmaban, nosotros volvíamos a armar, mandaban la infantería, no les importaba nada, ni los chicos, ni nada, había una bebé de tres meses, y quizás si nosotros no nos poníamos delante de la policía, esa bebé la iba a pasar muy grave (Fernández,

Gilaberti y Herranz, testimonio de Cecilia Fernández, vecina de B° Norte Grande, 2023)

Experiencias de resistencia como esta son una constante en la conformación de los espacios que hoy se constituyen como barrios populares y es de destacar que movimientos sociales como el MTE,¹⁶ acompañaron y acompañan a algunos grupos de vecinas, como en el caso de Cecilia Fernández. Con todo, hay que aclarar que los y las integrantes de la Mesa no se autoperceben como movimiento social ni como organización política; tampoco se caracterizan por asumir la estructura y el funcionamiento convencional de un partido político, ni de un sindicato, se corren de la tradición discursiva¹⁷ que dichas instituciones y dispositivos de gestión política desarrollan. Esa diversidad –y la marcada heterogeneidad de sus prácticas– dan cuenta del carácter plebeyo de los barrios populares, comprendidos estos también como una modalidad extensiva de las formas de vida¹⁸ inscriptas en la territorialidad de cada una de sus comunidades. Sztulwark (2020) se refiere a la forma de vida como aquella deriva existencial de la vida humana respecto a la cual la dinámica axiomática del sistema (capitalista) no pudo capturar ni subjetivar, y a partir de la cual sus automatismos fueron cortocircuitados.

Ello queda patente en un haz de prácticas que se enmarcan en los “ilegalismos”¹⁹ (Foucault, 2011; Giavedoni, 2012) que implican, por ejemplo, la ocupación de terrenos para vivir o su reventa, hasta los modos no regulados de venta productos (ropa, calzado, mercadería, bazar) adquiridos por diversos medios,²⁰ así como la prestación de servicios ambu-

16 Movimiento de Trabajadores Excluidos.

17 Hay cierta discontinuidad en los modos de practicar el discurso en el marco de lo que tradicionalmente puede entenderse como discursos políticos por parte de ciertos sectores y movimientos populares en América Latina. Esta discontinuidad se vio reflejada en los modos de apelar no solo a la organización política de colectivos sociales en términos operativos (tanto en sus tácticas como en sus estrategias programáticas-políticas), de gestionar necesidades; sino también en las formas de exponer y/o visibilizar las demandas y exigencias por parte de los grupos movilizadas. Ejemplo de estas diferenciaciones están presentes en el alzamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en México, el Movimiento Sin Tierra de Brasil, los piqueteros en el norte de la provincia de Salta y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE), Argentina, entre otros.

18 Lo contrario a la forma de vida será el modo de vida, comprendido como “(...) toda existencia que persigue una adecuación inmediata a los protocolos de compatibilidad que ofrece la dinámica axiomática capitalista (...)” (Sztulwark, 2020, p. 38)

19 Foucault (2011) se referirá a los ilegalismos como ese umbral o margen de delictividad y/o anomia social que toda sociedad tolera en pos de mantener cierto equilibrio o regulación social.

20 Los golpes son una práctica nativa y singular desarrollada en asentamientos de zona su-
deste: se trata de un elaborado montaje organizativo entre familias pobres que acuden al

lantes (zapatería, modista, gastronomía) en las ferias. Estas son parte de una serie de prácticas que se desarrollan en cercanía a los terrenos donde habitan los grupos sociales vulnerados y que conforman modalidades de persistencia en la pobreza (Fernández, 2024), a la vez que también tensionan los marcos jurídicos existentes.

Por la proximidad del trabajo desarrollado junto a estas últimas (las comunidades pobres), pudimos apreciar que dichas poblaciones están atravesadas por una multiplicidad de prácticas que, como se mencionó, se ligan a un abanico sumamente amplio y que, en muchos casos, se caracterizan por la sobrevivencia extrema en espacios sumamente degradados, que constituyen peligros para la vida (Auyero, 2008) desde los márgenes sistémicos donde se emplazan (Dussel, 2011).²¹

Por último consideramos de suma importancia el hecho de que, si bien algunas/os de los miembros fundadores de la Mesa mencionan que dicho espacio se constituyó en 2015, otros admiten que esta tuvo conformación en 2018, en el marco de un proceso de “emergencia histórica” (Foucault, 2018) estructural nacional que se venía gestando desde 2016, pero que en 2018 culminó con la sanción de la llamada Ley de “los barrios”, como se conoce en los barrios populares a la Ley 27.453.²² Lo cierto es que la conformación de la Mesa obedece a la construcción de un proceso amalgamado por la lucha en la que intervinieron sucesiva y sistemáticamente una multiplicidad de actores sociales e institucionales de distintos sectores de la sociedad y el Estado, que fueron haciendo causa común, en diálogo estrecho con vecinas y vecinos de barrios populares.

vertedero municipal San Javier por las noches, en pos de desenterrar los productos que la gendarmería nacional decomisa en el paso fronterizo con Bolivia y que son enterrados con maquinaria pesada. Estos productos son distribuidos entre las familias de las comunidades y/o vendidos en las ferias no reguladas de zona sudeste (Fernández, 2024).

21 Algunos barrios, como Urkupiña, Israel, Las lagunas, Finca San Francisco o San Justo de zona sudeste de la capital salteña, se emplazan en cercanía al vertedero San Javier, el cual produce efectos de polución en el aire y el suelo; otros barrios, como Los Paraísos, Solís Pizarro, Norte Grande o San Francisco Solano lindan con cuencas de río que, en época estival, generan inundaciones que afectan en gran medida a las comunidades (Fernández, 2024).

22 Después de casi un año, el 10 de octubre de 2018, se sancionó en la cámara de senadores, con una inescrutable mayoría de votos, la Ley 27.453, designada como “Régimen de regularización dominial para la integración socio-urbana”. En la cámara de diputados se había votado previamente de manera unánime. El encuadre general de la ley tiene carácter federal y, si bien el objetivo fundamental es del orden urbano, ya que propende a la regularización dominial, el fundamento o “espíritu” que atraviesa la norma está montado sobre el valor superior de los derechos humanos que recalcan, sobre todo, en torno “al acceso al hábitat”, a “la vivienda digna”, al “derecho a la ciudad” y a lo referente a “la producción” del espacio social como modo de apropiación paulatina de los espacios de vida.

En torno de la IAP y las luchas por derechos de las comunidades pobres

El trayecto desandado desde 2019 con vecinas y vecinos de la Mesa de Barrios Populares de Salta hasta la actualidad no implicó solamente la suma de experiencias espontáneas vivenciadas como grupo, fue también un trayecto que conllevó la puesta en marcha de un proyecto reflexivo y de autoconocimiento, a partir del decurso de las propias prácticas de luchas pergeñadas. Esa forma de trabajo sistemática en conjunto ameritó la puesta en marcha de procesos de evaluación y planificación grupal. Hablamos de un proceso sistemático en el que el grupo en su totalidad fue dando cuenta de la importancia de las experiencias sucesivas de lucha, teniendo en cuenta la singularidad geocultural de cada comunidad, al decir de Kusch (2000), la manera de asumir su suelo, comprendido como “domicilio existencial”, que es algo más que su localización geográfica, y que alude a su experiencia histórico-existencial e identitaria en torno al espacio que ocupan. Desde un lugar proxémico (Dussel, 2011), se buscó acompañar el proceso de lucha por derechos e identificar los problemas que rodeaban la construcción del sentido de dicha lucha desde sus inicios.

Me contaron que iba a haber una mesa de vecinos para pedir por los servicios básicos, y me sumé. Son vecinos y vecinas de capital y del interior. Y comienzo la lucha con ellos en 2019, que fue la primera vez que salimos a las calles a pelear por lo nuestro (...) nosotros somos autónomos, no dependemos de ningún partido (...) yo quiero que mis vecinos sepan lo que yo sé, lo que aprendí acá para salir y enfrentar para pedir por nuestros servicios (Herranz y Fernández, entrevista a Cecilia Fernández, 30 de mayo de 2023).

Decimos, entonces, que el trabajo junto a grupos que conforman la Mesa implicó una labor de reflexividad (Guber, 2016) y sistematización compartida incardinada bajo la perspectiva de la investigación acción participativa (IAP): una metodología de investigación social que se encuentra fuertemente anclada a procesos históricos de lucha y de necesidades de comunidades organizadas. De tal manera, puede considerarse, al mismo tiempo a la IAP, tanto una metodología de investigación social, una práctica que desarrolla pedagogías múltiples, y una propuesta de diálogo intercultural de saberes y de autotransformación (Herrera Farfán, 2018). Este proceso formativo y de autoconocimiento de vecinos/as de diferentes barrios, se prefiguró en la construcción de un sentido comunitario y fue construyéndose en el paulatino reconocimiento de necesidades

comunes amalgamado por una serie de recursos²³ que evocaban instrumentos jurídicos como el caso de la Ley 27.453.

Cuando se aprobó la ley de los barrios ya no nos paró nadie, nos íbamos a cada reunión, a cada asamblea en los barrios y hablábamos con vecinos de la ley y de los derechos, hablábamos frente a funcionarios, así se fueron sumando más vecinas para conformar la Mesa (Herranz y Fernández, entrevista a Dina Guaymas, 8 de agosto de 2023).

Como se mencionó, durante el trayecto que involucró el acompañamiento social de la Mesa de Barrios Populares de Salta, se realizaron diversas actividades: asambleas programáticas y deliberativas; planificaciones de cara a los encuentros con funcionarios, acciones directas como bloqueos de espacios institucionales municipales, cortes de calle y manifestaciones en espacios públicos, organización de eventos festivos y culturales (día de la madre, día de las infancias, asistencia y visibilización en situaciones sociales críticas (inundación, incendios, violencia doméstica y de género) en articulación con instituciones estatales municipales, provinciales y nacionales.

En 2023 se llevó adelante una serie de entrevistas tendientes a dar a conocer la vida y la lucha (Fernández, 2024; Herranz Fernández, 2023) de los primeros referentes de la Mesa, ello como estrategia de fortalecimiento político e identitario de sus integrantes. Se organizó colectivamente el 6to Congreso Nacional.²⁴ Se realizaron encuentros de teatralización en donde se compartía la historia de las ocupaciones de terrenos de algunos de los barrios. Se confeccionó un folletín informativo llamado “la hoja verde”, entre muchas otras actividades que se articulaban con distintas instituciones públicas y privadas.

En cada una de estas instancias y labores, el rol de los colaboradores²⁵ (investigadores externos)²⁶ era/es la de acompañar procesos,

23 Uno de ellos fue el programa para la integración socio-urbana de los barrios populares sustentado por la ley 27453: régimen de regularización dominial para la integración socio-urbana.

24 Fue un encuentro multitudinario al que asistieron 219 referentes de 19 provincias del país, 18 organizaciones sociales, cooperativas nacionales y locales (TECHO, Cáritas-Hogares de cristo, CCC, Somos Barrios de Pie, Movimiento Evita, Nuestramérica, Peronismo 26 de julio, MTE, Foro por la Tierra y la Vivienda, Pueblo Unido, Frente Popular Darío Santillán, Dignidad Rebelde, Frente de Organizaciones en Lucha, Movimiento Octubre, CNCT, EO, Fenat, CTA, y referentes de diversas mesas locales salteñas de barrios.

25 Designación descripta por las/los vecinos referentes, como colaboradores.

26 La bibliografía específica de IAP designa así a las/los investigadores profesionales que no viven en las comunidades, ni pertenecen a los grupos con los que se trabaja (Fals Borda, 2009; Sirvent y Rigal, 2012; Herrera Farfán, 2018).

la de co-pensar los encuentros con los grupos, la de informar e instruir técnicamente en torno a aspectos legales e institucionales, la de visibilizar y la de traducir (Fals Borda, 2009) lo co-producido desde el espacio de la mesa a otros ámbitos (la universidad, los medios de comunicación, los espacios institucionales de gobierno) en soportes que abarcaban multiformatos, con la finalidad de visibilizar necesidades y denunciar la inacción estatal. En el marco de un encuentro en la Universidad Católica de Salta (UCASal) al que pudieron concurrir vecinas de la mesa, una de ellas mencionó: “Los colaboradores son un pilar bien fuerte, porque nos acompañan y enseñan cómo pedir nuestros derechos, siempre están en todo momento tratando de que nosotros tengamos un poco más, de capacitarnos, de entendernos (...)” (Testimonio de Dominga, de B° Solis Pizarro, 29 se septiembre de 2023).

Ponemos énfasis en destacar que la IAP falsbordiana desde su lógica de investigación popular, cubre un amplio rango de prácticas que tienen finalidad operativa, que, en paralelo, promueven modos de concienciar²⁷ (Freire, 1968[2015]) en torno a la realidad coyuntural por la que atraviesan los grupos de referencia, con miras a transformar los problemas que los aquejan en su vida cotidiana (Fals Borda, 2009).

Nosotras investigamos, fuimos investigadoras, con las antenas de alta tensión, por ejemplo, viendo que otros barrios habían podido solucionar ese problema... Con la compañera salimos con el auto a investigar por el tema de las antenas, que nos preocupaban porque por las antenas estamos excluidos, no decimos que las saquen, sino que las corran, nosotras vimos que en Floresta ya no existen las antenas, existen pilares enormes, o sea cambiaron las antenas. Nosotras queremos hacer algo con eso y que hagan algo no eso, porque no van a poder cambiar a más de 250 familias porque no hay tierra para los pobres aquí en Salta, vos para entrar al IPV, al Procrear tenés que tener un buen sueldo, y nosotros no tenemos, pero no es porque no trabajamos, sino que no llegamos. En base a eso, nosotras queremos saber y que alguien se haga cargo (Testimonio de Cecilia Fernández, en Fernandez, Gilaberti y Herranz, 2023, p. 127).

En torno a algunos de los aspectos más enriquecedores que la IAP aportó al proceso de lucha de la Mesa, podemos mencionar el ejercicio sistemático de la recuperación crítica (Sirvent y Rigal, 2012; Herrera Farfán, 2018). Esta instancia estaba claramente distinguida entre colaboradores,

27 Una forma de tomar conciencia de las situaciones oprobiosas por las que atraviesa un grupo o comunidad (Freire, 1968 [2015]).

vecinas y vecinos, ya que si bien había momentos en el que se compartían puntos de vista en torno a la lucha, hubo instancias de análisis, balances y exposiciones grupales de conquistas respecto a las demandas expresadas. Instancias que se reflejaron en la mesa redonda llevada adelante en agosto de 2023 en la Universidad Católica de Salta (UCASal), donde algunas/os referentes pudieron relatar y hacer balance de la instancia en que se encontraba la lucha por derechos de los barrios (Fernández, Gilaberti y Herranz, 2023). Esto último también fue importante en el trayecto de IAP, ya que dicho encuentro en la UCASal fue un modo de visibilización ante la comunidad universitaria, pero también fue otra instancia de devolución sistemática²⁸ a jóvenes vecinos y vecinas que se sumaban a la organización.

Apreciaciones finales

Este breve artículo tiene un cariz de reconocimiento a las y los precursores de la lucha por el ejercicio de derechos de barrios populares, villas y asentamientos de toda la Argentina, quienes durante coyunturas históricas sostuvieron a las poblaciones más pobres en sus necesidades y exigencias, desde el siglo pasado hasta la actualidad. Hay que decir que el esfuerzo de este escrito estuvo en tratar de asir lo que irreductiblemente opera como línea de fuga: es decir, la caracterización que evoca el devenir de la lucha propiamente dicha de los llamados Barrios Populares de Salta.

La transitividad plebeya de las poblaciones que se organizan desde los barrios, como vimos, está demarcada por una serie de prácticas que direccionan un horizonte que hace equivaler temporalmente sus fuerzas y que tiene como objetivo fundamental la integración socio-urbana. Estas trayectorias, comprendidas como potencias, confluyen en torno a ciertos espacios comunitarios y heterogéneos, como el de la Mesa de Barrios Populares. Con la precaución de no esencializar trayectorias de lucha, diremos que estas deben considerarse a partir de sus prácticas localizadas, respecto de sus circuitos culturales y en torno a las formas de vida que, desde nuestra experiencia, consideramos son el anverso complementario de las luchas. En tal caso, vida y lucha reservan la potencia conjuntiva del devenir plebeyo, siempre reconfigurándose, libre de encorsetamientos y automatismos institucionales.

28 El método IAP exige como principio ético-político la devolución sistemática de lo producido para recoger nuevos aportes a partir de confrontaciones de puntos de vista (acción-reflexión). Dicha devolución debe hacerse acorde a las posibilidades de comprensión de códigos comunes entre interlocutores. El desafío para el "investigador externo" se presenta ante la posibilidad de traducción del proceso en distintos espacios sociales (el barrio, la universidad, la prensa) y en diversos formatos o soporte (el soporte audiovisual, la teatralización, artículos académicos).

Lo plebeyo se manifiesta en el arraigo de los suelos culturales, modalidad cualificante de la inscripción territorial, que en las comunidades de los barrios de Salta se torna sumamente porosa, de fronteras y de diálogos interculturales, en donde conviven poblaciones segregadas, marginadas, pobres, migrantes. El plebeyismo se expresa en los modos de ocupación y resistencia de las tomas de terrenos en los que habitan dichas poblaciones; se evidencia en la capacidad creativa de visibilizar las necesidades y de promover procesos de identificación por distintos medios como prácticas de lucha: el teatro, las conversaciones grupales y espontáneas, las planificaciones y evaluaciones, las entrevistas, los folletines (la hoja verde), las conferencias académicas, el uso de los medios de comunicación. Lo plebeyo está anclado a tácticas de acción directa: el piquete, el bloqueo de accesos a instituciones públicas, en el enfrentamiento con la policía por detener el desalojo de un asentamiento. El carácter plebeyo se inscribe en los modos de persistir en la pobreza que se enmarca en diversas modalidades de ilegalismos, en los circuitos donde se ejerce economía de subsistencias: en las ferias, en los basurales, en la periferia de las periferias. Desde allí, como vimos, se recrea la vida atravesada por la polución y la degradación ambiental.

Hay potencia plebeya en el protagonismo de las mujeres, que son mayoría en la Mesa de Barrios Populares. Sus esfuerzos representan una constante persistencia que resiste desde lo local a los embates sistémicos haciendo comunidad de lucha y creativa sinergia del cuidado comunitario.

Lo plebeyo es potencia que socava la inercia de la pobreza material, habita en las festividades y se expresa en la fagocitación de prácticas religiosas-institucionales y populares. Allí conviven santos locales con devociones inscriptas en el devenir cotidiano popular, en bailes y rituales, que trastocan circuitos culturales como parte de la raigalidad local; expresión de ello son el tinku, la morenada, el caporal, la pachamama o la conmemoración de las almas, que dialogan en ritualidad simultánea con santos patronos locales de la iglesia cristiana en Salta.

En suma, estas notas preliminares son esbozo de una serie de prácticas plebeyas mucho más amplias, y que se pudieron vivenciar en cercanía a las formas de vida y de lucha de sus protagonistas. En la actualidad, el desafío de estos últimos es el de reinventar estrategias de lucha, y ello interpela el carácter del devenir plebeyo de la Mesa de Barrios Populares, en tanto que los puntos de apoyo político por promover y ejercer derechos se deslocalizan de la administración pública estatal e invocan la construcción de nuevas redes de diálogo y la asunción de nuevos roles que permitan recolocar a las comunidades de los barrios en la escena política desde la micro política comunitaria. Al respecto, ello configura también

la versatilidad en los modos de resistencia a los que están habituados estos grupos. La insumisión crítica y creativa respecto a los tiempos contemporáneos es, al caso, otra de las características recursivas del plebeyismo de las poblaciones a las que referenciamos.

Referencias

- Álvarez Leguizamón, Sonia (2015). *Neocolonialismo, capitalismo y pobreza*. Rosario: Protohistoria.
- Argentina.gov.ar (2 de febrero de 2026). *Integración socio urbana de barrios populares*. <https://www.argentina.gov.ar/justicia/derechofacil/leysimple/integracion-socio-urbana-de-barrios-populares>
- Ministerio de Justicia (15 de marzo de 2024). Listado RENABAP. El listado de Barrios Populares de Argentina. *Argentina.gov.ar* <https://www.argentina.gov.ar/habitat/integracion-socio-urbana/renabap/listado-renabap>
- Auyero, Javier, y Servián, Sofía . (2023). *Cómo hacen los pobres para sobrevivir*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Auyero, Javier y Swistun, Debora (2008). *Inflamable. Estudio del sufrimiento ambiental*. Buenos Aires: Paidós.
- Bonilla, Victor, Castillo, Gonzalo, Fals Borda, Orlando, et al. (1972). *Causa Popular Ciencia Popular. Una metodología del conocimiento científico a través de la acción popular*. Bogotá: Publicaciones de la Rosca.
- Bouardieu, Pierre y Wacquant, Loïc (2008). *Invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Canal del Colegio de Trabajo Social de Salta (30 de mayo de 2023). *Conversando 4ª temporada, Herranz, G., Fernández, G. Entrevista con Cecilia Fernández* [Archivo de Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=fFruIHnW7eg>
- Canal del Colegio de Trabajo Social de Salta (8 de agosto de 2023). *Conversando 4ª temporada, Herranz, G., Fernández, G. Entrevista con Dina Guaymas* [Archivo de Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=fFruIHnW7eg>
- Clemente, Adriana (2014). Sobre la pobreza como categoría de análisis e intervención. En A. Clemente (Ed.), *Territorios urbanos y pobreza persistente* (pp. 23-50). Buenos Aires: Espacio.
- Di Virgilio, María Mercedes, Boniolo, Paula y Otero, María Pia, et al. (2012). *Transformaciones en las políticas de lucha contra la pobreza*. Diseños del Norte y Alternativas del Sur. Buenos Aires: CLACSO.
- Dussel, Enrique (2011). *Filosofía de la liberación*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Echevarría, Andrea (2024). *Asentamientos. Estrategias populares y vínculos con el Estado. La experiencia de San Francisco Solano*. Buenos Aires: Espacio.
- Fals Borda, Orlando (2009). *Cómo investigar la realidad para transformarla*. Bogotá. Buenos Aires: Siglo XXI-CLACSO.
- Fernández, Gonzalo Juan José (2022). En el asentamiento los cuerpos se velan a cielo abierto: retratos fugaces de luchas y resistencias en Salta. *Revista Cátedra Paralela*, 21, 239-249. <https://catedraparalela.unr.edu.ar/index.php/revista/article/view/360>. <https://doi.org/10.35305/cp.vi21.360>
- Fernández, Gonzalo Juan José (2022b). Modos de autogobierno barrial y políticas públicas en Barrios Populares (Salta- Argentina). *Revista de Trabajo Social Conciencia Social*, 6 (11). <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/39213>
- Fernández, Gonzalo Juan José (2024). *La lucha de los Barrios Populares de Salta capital por el ejercicio de derechos fundamentales: una perspectiva desde el gobierno de la pobreza (Salta 2019 – 2022)*. [Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy]. <https://investigacion.fhycs.unju.edu.ar/repositorio-tesis/files/original/53d30d344f25b1741a22baa945226653.pdf>
- Fernández, Gonzalo Juan José (2025). El silencio pletórico, método e inmersión en suelos de Barrios Populares, Salta (Argentina). *Revista nuestrAmérica* (26), e16927036. <https://doi.org/10.5281/zenodo.16927036>.
- Fernández, G., Guilaberti, P., & Herranz, G. (2023). Enlazando la academia y la organización popular: aproximaciones a la perspectiva de la investigación acción participativa (IAP) desde el Trabajo Social. *Abordajes. Revista De Ciencias Sociales y Humanas*, 11(17), 105-136. <https://revistaelectronica.unlar.edu.ar/index.php/abordajes/article/view/1075>
- Foucault, Michel (2011). *Seguridad, territorio y población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Freire, Paulo. (1968[2015]). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- García Linera, Álvaro (2009). *La potencia plebeya: acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y CLACSO.
- Giavedoni, José Gabriel (2012). *Gobernando la pobreza: la energía eléctrica como dispositivo de gestión de los sectores populares*. Rosario: Homo Sapiens.

- Grassi, Estela (2006). *Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal: la otra década infame (I)*. Buenos Aires: Espacio editorial.
- Guber, Rosana (2016). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Infobae (15 de mayo 2024). La pobreza trepó al 49% en el último semestre según estimaciones privadas. *Infobae*. <https://www.infobae.com/economia/2024/05/15/la-pobreza-trepo-al-49-en-el-ultimo-semester-segun-estimaciones-privadas/>
- Kusch, Rodolfo (2000). *Obras Completas, Tomos: I.II.III y IV*. Rosario: Editorial Fundación Ross.
- Lefebvre, Henri (1978). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.
- Lefebvre, Henri (2013) *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- Merklen, Denis (2010) *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983- 2003)*. Buenos Aires: Gorla.
- Ossona, Jorge (2014). *Punteros, Malandras y Porongas. Ocupación de tierras y usos políticos de la pobreza*. Buenos Aires: Siglo XIX.
- Pautassi, Laura, Faur, Eleonor y Gherardi, Natalia (2006). “El trabajo como derecho: un análisis de género”. En: Herrera, G. (Ed.), *La persistencia de la desigualdad. Género, trabajo y pobreza en América Latina* (pp. 49-90). Quito: FLACSO
- Rappaport, Joanne (2021). *El cobarde no hace historia*. Colombia: Universidad del Rosario.
- Sirvent María Teresa y Rigal, Luis (2012). *Investigación Acción Participativa. Un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática*. Quito: Fondo para la protección del Agua FONAG, Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional USAID, Monsalve Moreno.
- Sautu, Ruth, Boniolo, Paula, Dalle, Pablo, et. al. (2005). *Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y construcción de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.
- Sztulwark, Diego (2020). *La ofensiva sensible. Neoliberalismo, populismo y el reverso de lo político*. Buenos Aires: Caja Negra.

